

**Ser editoras y editores
independientes, es
cuestionar el mundo,
ayudar a darle sentido,
hoy y mañana**

**“Don’t let a virus cut out our
tongues”**

Margaret Atwood

**La edición independiente internacional frente a la
pandemia (mayo de 2020)**



La Alianza internacional de editores independientes (una red de más de 750 editoriales presentes en 55 países del mundo) se creó en 2002 frente a los movimientos de concentración y financiarización de la edición que detallaba André Schiffrin, entre otros. También en esos años 2000, los editores de América Latina y España hablaban de "bibliodiversidad", una diversidad y pluralidad de voces que hay que preservar, defender y dar a conocer. **Esta red se fue construyendo poco a poco, durante un largo período, indispensable para forjar relaciones humanas sólidas, basadas en la confianza, la amistad y la solidaridad.** En 20 años, la Alianza ha federado editoriales de todos los tamaños (de 1 a más de 50 empleados), de distinta naturaleza (cooperativas, empresas, asociaciones, etc.), en el mundo entero¹, en torno a **cuestiones que, como podemos ver en el contexto actual, siguen siendo esenciales:**

- Defender la diversidad de las expresiones culturales: la bibliodiversidad
- Apoyar la implementación de políticas nacionales, regionales e internacionales sobre el libro
- Reafirmar y defender la libertad y la equidad de expresión
- Fomentar los espacios de colaboración e innovar frente a las transformaciones y los desafíos de mañana
- Participar en el reequilibrio del comercio entre los países exportadores y receptores de libros
- Desarrollar y fortalecer los intercambios interculturales

En un momento en que todos los países del mundo se ven afectados por la pandemia, las editoras y los editores independientes de todo el mundo, estamos experimentando diversas situaciones sanitarias, sociales y económicas. Atravesamos distintas realidades, en diferentes temporalidades:

desafíos inmediatos en cuanto a la supervivencia de una parte de la población (India, Madagascar, Indonesia...); una pandemia que surge en contextos de crisis política ya existente (Haití, Egipto, Siria...); la casi ausencia o el retraso en la aplicación de políticas públicas para el libro (Camerún, Gabón...); la resiliencia de las editoriales independientes frente a los mastodontes (Australia...). Aunque nuestras realidades son diversas, nuestras preocupaciones siguen siendo colectivas: fragilidad de las estructuras independientes, incertidumbre del futuro, preocupación por posibles desvíos (sociedad de la vigilancia, presión sobre los empleados, virtualización del aprendizaje, etc.).

Nuestro cuestionamiento es continuo, para tratar de entender el mundo en el que vivimos: ¿qué hacer, cómo, con quién, a qué ritmo?

Necesitamos tiempo, para entender, para darnos cuenta - queríamos tomarnos ese tiempo hasta el año 2021 y nuestros Encuentros "[Repensar y Celebrar](#)". REpensar: seguir siendo un actor alerta y creativo, actuar para defender **la ecología, la economía social y solidaria, los nuevos enfoques de lectura, las prácticas de cooperación entre profesionales, la libertad de editar, el *fair speech*...**

- ¿Cómo seguiremos con nuestras acciones mañana? ¿Cambiará este período el ritmo de producción y el comportamiento económico depredador y devastador de los países "del Norte" en particular? ¿Tendrán finalmente los libreros tiempo para desembalar los cartones, defender los títulos y las acciones a largo plazo?
- ¿Seguirán experimentando los actores del libro lo que todavía llamamos "**alternativas**": se unirán más masivamente a las alternativas ya desarrolladas por los campesinos y artesanos, como por ejemplo, los canales cortos?
- ¿Cambiarán **nuestras relaciones con los lectores** en el mundo de mañana, debido al uso de la tecnología digital pero también al nuevo rostro del contexto social?

¹ El 36% de los miembros de la Alianza se encuentran en el continente africano; el 20% en América Latina; el 7% en América del Norte; el 4% en Medio Oriente; el 1% en Oceanía; el 5% en Asia; el 27% en Europa.

- En África, América Latina, el mundo árabe, Asia... ¿cómo se repondrán los actores profesionales sin un apoyo gubernamental?
- ¿Cómo se calculan las pérdidas de las editoriales y cómo apoyamos a las editoras y a los editores independientes impactados? ¿Qué instituciones se harán cargo de esta misión? ¿Seremos capaces de realizar nuestras propias encuestas y producir juntos herramientas para medir estas pérdidas, así como mecanismos de apoyo que revelen la diversidad de las situaciones?
- ¿Habrá ferias internacionales del libro? ¿Puede un mercado de derechos funcionar a distancia, exclusivamente de forma virtual? ¿También se replanteará el modelo de las ferias del libro? ¿Es necesario incluso inventar o reforzar otros modelos, a una escala más humana, con más solidaridad?

En una perspectiva a largo plazo, ya podemos interpelar a las organizaciones internacionales y a las autoridades públicas para que implementen políticas públicas para el libro

La ausencia o casi ausencia de acompañamiento y apoyo por parte de las autoridades públicas es una constante en muchos países... y se vuelve flagrante en situaciones de crisis. **La cartografía de las políticas públicas para el libro en América Latina y África subsahariana, que comenzamos en 2018 y que ahora está disponible en línea**, nos brinda una visión concreta de la situación: se remite a [las propuestas y recomendaciones que hicimos en 2014 y sirvieron de base a esta cartografía](#).

“En los países donde éstas son débiles o simplemente ausentes, llamamos a los gobiernos a implementar cuanto antes políticas nacionales del libro favorables al desarrollo cultural y a la democratización del libro y la lectura. Dichas políticas, tanto en su elaboración como en su implementación, deben involucrar a toda la sociedad civil. Deben también fortalecer la cadena del libro de cada país y facilitar el apoyo a la producción local, la difusión y el acceso de todos a los libros, especialmente con la implementación de medidas reglamentarias y fiscales adecuadas, y la multiplicación de los espacios de lectura, como por ejemplo las bibliotecas públicas. Deben enfocarse tanto en el libro papel como en el libro digital y promover su complementariedad. También es indispensable, en el contexto de la globalización, que estas políticas nacionales se vean prolongadas por políticas regionales e internacionales. Las mismas deben posibilitar una circulación equilibrada de las obras y una regulación del mercado del libro para contrarrestar las veleidades depredadoras de los grandes grupos multinacionales, que sean digitales o no”.

Por lo tanto, estamos plenamente de acuerdo con la [declaración emitida el 20 de abril de 2020 por varias organizaciones internacionales](#), en la que se invita a los organismos de las Naciones Unidas, a los gobiernos y a las partes interesadas, a prestar apoyo a la cultura en el contexto de la pandemia.

A corto plazo, expresamos nuestra solidaridad con las lectoras y los lectores, para quienes la oferta digital representa una oportunidad de acceso a los libros

Sin embargo, quisiéramos recordar algunos de los límites y peligros de este enfoque "todo digital":

- Un movimiento generalizado de concentración a través de **plataformas depredadoras** (cf. Amazon) que pone en peligro las librerías independientes en particular;
- Una amenaza ya existente, pero que se está volviendo cada vez mayor, de **la diversidad de los contenidos puestos en línea**: con respecto a la bibliodiversidad y la circulación de los conocimientos, las corrientes de investigación heterodoxas y críticas, las escuelas de pensamiento desarrolladas en el "Sur" corren el riesgo de ser aún más invisibilizadas y de

difícil acceso, aún más alejadas de los debates públicos en los que, sin embargo, son indispensables;

- **La insuficiente remuneración de los creadores** (autores, ilustradores, traductores, etc.), que ya era problemática antes de la crisis y que podría reforzarse con la multiplicación de las ofertas gratuitas;
- **La falta de instrumentos financieros, técnicos y humanos que permitan a todas las editoriales digitalizar sus fondos:** aunque cada vez más editoriales tienen parte de sus fondos digitalizados, muchas no están equipadas. Recordamos así lo que propusimos en 2014: es urgente crear fondos para apoyar la digitalización de las colecciones editoriales, en particular las de los países en desarrollo luchando frente a este reto (por razones financieras, técnicas y humanas). También es importante insistir, junto con las autoridades gubernamentales y las instituciones bancarias, en la necesidad de promover los pagos seguros en línea a nivel local, que son esenciales para el desarrollo del comercio de libros digitales ([ver las recomendaciones específicas de la Alianza sobre este tema](#));
- **El desarrollo de los usos digitales plantea importantes cuestiones ambientales y sociales:** economía de la atención y depredación de los usos, explotación de los datos personales y regímenes de vigilancia, impacto medioambiental perjudicial de ciertos usos y alojamiento en línea... El solucionismo tecnológico preconizado por las grandes plataformas no corresponde a nuestra visión de las soluciones en línea que quisiéramos desarrollar, tendremos que alimentar nuestros análisis sobre estos temas sensibles.

Somos solidarios con todos los actores de la cadena del libro: asociaciones y colectivos profesionales nacionales y regionales; libreros (las librerías no se queden al margen, por ejemplo, de un movimiento "todo digital"); creadores; bibliotecarios; trabajadores autónomos (grafistas, diseñadores, correctores...); impresores... pero también con las lectoras y los lectores. Les agradecemos calurosamente su apoyo, amistad y solidaridad.

“Si la edición independiente sigue tan vital, es ciertamente porque responde a una necesidad de la sociedad, pero también porque los editores supieron movilizarse para hacerse escuchar y asociarse. Entre los editores independientes, la solidaridad sigue vigente”

Extracto de la Declaración internacional de los editores independientes 2014, Ciudad del Cabo (Sudáfrica)



www.alianzadeeditores.org

[Políticas públicas para el libro](#)
[Digital Lab](#)

[Facebook](#)
[Twitter](#)